

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Martes 25 de Septiembre de 1894

MADRID - NUM. 6.892

ANO XX—CUARTA EPOCA

LA TOLERANCIA DE CULTOS

Con motivo de la ceremonia de consagración del obispo protestante verificada anteayer en la capilla evangélica de la calle de la Beneficencia, los periódicos ultramontanos y conservadores censuran con la mayor acerbidad un acto que suponen contrario á la constitución del Estado y al derecho internacional vigente en España.

El suceso, según afirma *La Unión Católica*, ha producido honda tristeza y gran indignación en el vecindario de Madrid.

Nosotros, que distamos mucho del punto y lugar en que nos considera el colega pidalino, «derramando lágrimas de enternecimiento ante lo conmovedor del acto», sin hacer la causa de los protestantes, ni de otra «secta religiosa», podemos afirmar también que no se ha notado el menor síntoma de disgusto en el pueblo madrileño, porque fueron muy contadas las personas conocedoras del acto, y seguramente, aun siendo su número muy considerable, hubieran mirado con la mayor indiferencia como generalmente se miran en Madrid otras prácticas religiosas del culto oficial, no obstante el aparato y la solemnidad que revisten.

Por esta razón, si el Gobierno tuvo conocimiento de lo que *El Movimiento Católico*, á impulsos de una pasión contraria á la caridad evangélica, denominaba «mascarada insolente», creemos que no se tomaron precauciones extraordinarias, ni había necesidad de ellas «para evitar que fuese interrumpida ó pateada por el público», como sin duda hubieran deseado los que así entienden el sentido de la paz religiosa, recomendada por el Sumo pontífice León X-II.

Pero dejando á un lado todo género de apasionamientos, importa examinar el aspecto legal de la cuestión y desvanecer el error de los que confunden la tolerancia religiosa con la libertad de cultos.

No hay razón para invocar el texto del Concordato celebrado con la Santa Sede en el año 1851, porque sus disposiciones quedaron subordinadas al precepto del art. 11 de la Constitución de 1876, como antes lo estaban á la libertad de cultos reconocida por la Constitución de 1869, la cual abolía para siempre en España la odiosa intolerancia mantenida por la ley fundamental de 1845, vigente cuando se pactó aquel tratado con la Santa Sede.

Entonces no eran lícitas las prácticas religiosas de comuniones disidentes de la Iglesia católica; ahora lo son por expresa declaración del texto constitucional.

Durante el período de la revolución, nadie hubiera podido prohibir que las capillas protestantes anunciaran su culto á toque de campana, ni que éste se celebrara con la misma publicidad que el culto católico.

En la actualidad sólo es público y solemne el culto de la religión oficial, pero no se puede prohibir los demás cultos no contrarios á la moral, siempre que se celebren en lugar cerrado.

Esta es la diferencia que separa la libertad de cultos, á cuyo restablecimiento aspiramos todos los demócratas de la mera tolerancia que no pudo impedir la reacción.

Cesen, pues, las alharacas ridículas é infundadas, y aténganse todos á la legalidad, respetando la tolerancia religiosa.

LOS CONSULADOS EN FEZ

A juzgar por lo que dice un periódico tan autorizado como *Le Temps*, Francia sigue aterrada al propósito de tener una representación consular en la capital del imperio marroquí. Por lo mucho que el asunto nos importa, creemos conveniente levantar acta de algunas consideraciones hechas, por el bien informado diario parisiense.

Francia—dice el colega—el instalar un vice consul en aquella capital, se ha limitado á usar de un derecho que le está formalmente reconocido por los tratados. Además, á la llegada del funcionario francés precedió un cambio de notas que implicaba por parte del Gobierno cherifiano un tácito asentimiento.

Pero esto sucedía en vida de Muley Hassan, y el nuevo soberano (ó más bien el hombre que le inspira) parece haber tenido interés

en dejar que se protestase la firma de su antecesor.

A bien que todos los marroquíes si pudieran, entenderían que los tratados, actas ó contratos formados con el extranjero, no comprometen sino la personalidad de aquel que los firmó, y caducan á su muerte.

En rigor de verdad, el gran visir Re-Ahmed, no es tal vez en el fondo tan fanático ni tan retrógrado como parece, pero necesita el apoyo de un partido poderoso que consolide su situación y le permita sostenerse á la cabeza del país, desafiando á los muchos enemigos que se ha creado por sus arbitrariedades y violencias.

Ha encontrado ese apoyo en el elemento religioso, y para darle prendas afecta en su política una decidida malquerencia á los cristianos.

En Fez, se discute, no el principio, que es indiscutible, del establecimiento de un consulado, sino la oportunidad del momento para proceder á la instalación.

Dicese que Re-Ahmed es demasiado inteligente y está bastante al cabo de la historia de estos últimos años para saber que no le es posible prescindir de Europa: y que por el contrario, comprende muy bien que entre el imperio marroquí y las potencias civilizadas existe actualmente una solidaridad cuya ruptura podría determinar el hundimiento total del edificio.

Así, pues, hay quien cree que una vez afirmado en el Gobierno, el gran visir cambiará fuertemente de actitud y volverá á mantener con los Gabinetes europeos la política seguida en el último reinado.

En tal supuesto, quizá valdría más esperar, según los optimistas á que llegase la sazón oportuna. Esta opinión es muy razonable, pero actualmente, adolece de marcado platonismo.

El consul francés camina ahora hacia Fez, y en cuanto llegue habrá de ser oficialmente reconocido, porque quieráno ó no los moros, todo lo que en este punto pudiera parecerse á una concesión tendría para Francia muy lamentables consecuencias.

El partido religioso, enardecido por un primer éxito, multiplicaría sus demandas, y Re-Ahmed, que hoy se apoya en él, sería mañana prisionero suyo.

Con la espera sufrida, pues, un rudo golpe al prestigio como los intereses de Francia.

Temer algunos que, para desquitarse del equívoco forzo ó, el Gobierno marroquí se negará en lo sucesivo á cualquier otro género de transacciones.

Esto podrá ser verdad por el momento, pero ni en uno ni en otro caso cabría esperar de su buena y espontánea voluntad cosa alguna.

Muchos estiman, por el contrario, que la presencia de un consul justo á la autoridad, contribuirá en gran modo á tener entreabierta la puerta por la cual la civilización penetrará más adelante en el corazón del país.

Muy posible es que el descalabro que resulte para Re-Ahmed del éxito de las pretensiones de Francia, arruine la fortuna del gran visir. Pero no hay razón para que Europa sacrifique sus intereses y sus derechos á fin de evitar á tal gobernante una más que probable caída.

Así se explica *Le Temps*, cuyas buenas relaciones con el Gobierno francés, dan mayor autoridad á sus raciocinios é hipótesis.

Y preguntamos nosotros en vista de ello, si Francia instala su consulado en Fez, arrostrando sin miedo las contingencias de que tanto se ha hablado en estos días, ¿será posible que España y las demás naciones que han optado por una prudente expectativa, dejen de enviar sus cónsules á la capital del Imperio?

Donoso fuera que hubiésemos trabajado para los ajenos y que nos quedásemos á la puerta, contemplando impasibles cómo se introducen aquéllos en la casa.

La tuberculosis

ANTE
LOS EJÉRCITOS PERMANENTES

III

Dejamos analizado en el artículo anterior todo lo concerniente á la clase segunda, y hoy vamos á examinar la clase tercera, ó sea la de las «Infecciones que dependen de la acción de los microbios en el organismo humano». El art. 40 dice así: «Art. 40. Los que se hallen en el caso anterior, serán observados durante los referidos dos meses en las Cajas respectivas, pasando los que lo necesiten á los hospitales militares, donde los hubiere, y en su defecto á los civiles».

«Las observaciones se practicarán en dichos establecimientos por los profesores de los mismos, y en las Cajas por sus facultativos nombrados, uno por la comisión provincial y otro por el comandante militar, y del resultado se dará noticia circunstanciada á la comisión provincial, cumplido que sea aquel plazo».

«El nuevo reconocimiento se practicará ante esta Corporación por los facultativos nombrados por la misma y por la autoridad militar, en citación de los interesados, y declarará definitivamente acerca de su utilidad ó inutilidad del mozo, correspondiendo á la misma comisión la decisión de cuantas dudas ocurran. Si el mozo resultase útil, volverá á la Caja é ingresará desde luego en el Cuerpo. Si por el contrario, fuera declarado inútil, la comisión provincial hará enseguida el llamamiento y entrega del recluta disponible que deba reemplazarle».

En esta clase tercera en el orden quinto se incluyen únicamente los números 166 y 167, y aun exagerando un poco, el 162, para las enfermedades del aparato respiratorio.

El 162 dice: *O sea á sea úlcera fétida de la nariz, permanente y, flujos crónicos purulentos de la misma, de los fosas nasales ó de los senos maxilares».*

El 166 dice: *Úlceras crónicas de la laringe, y el 167: Plegmasias crónicas de la laringe ó de la tráquea, de los bronquios, de los pulmones ó de las pleuras, caracterizadas por síntomas locales y generales».*

Incluidas en estos números solo las enfermedades que los mismos piden, no hay medio de comprender á las tuberculosis incipientes en las causas de exención, y por ellas declarar inútil á ningún quinto, puesto que antes de la fase ulcerosa de la tuberculosis nasal y laringea hay un período evolutivo, no ya de cuarenta días como pide el artículo 40, sino de años, período en el cual está probado de una manera evidente el contagio.

Respecto á las inflamaciones ó plegmasias crónicas de los órganos respiratorios, sintomáticas de la tuberculosis de los mismos, cuando se caracterizan por síntomas locales y generales es en el último período de la tuberculosis, puesto que ni en la fase anémica ni aun en la fase catarral hay signos evidentes, ni locales ni generales que puedan llegar ni aun atendidos al espíritu de la ley á la condición legal que pide el artículo 167 de la ley de esta tercera.

Y si bien es verdad que en el párrafo 5.º del artículo 25 del Reglamento se autoriza á los médicos para que puedan declarar exentos á aquellos quintos que padezcan defecto ó enfermedad, no incluida en el cuadro de exenciones, son tales las restricciones que impone, que no pueden caer dentro de este párrafo las inflamaciones crónicas de tuberculosis, porque un estado predisponente, por acentuado que esté, no hay medio de considerarle como enfermedad, máxime cuando el artículo párrafo 5.º exige que la enfermedad sea crónica, permanente y de manifestación ininterrumpida para el servicio militar.

Tales son en definitiva, los términos legales con que se cuenta para evitar que los mozos tuberculosis vayan al servicio militar.

Dos puntos de trascendencia importante se presentan á nuestra resolución, vistas estas deficiencias del cuadro de exenciones: El primero: la influencia que sobre el desarrollo de la tuberculosis en los ejércitos puede tener el que, sujetos muy predisuestos ó tuberculosis ya ingresen en las filas.

El segundo, si hay medios hábiles para que sin exagerar las exclusiones se puedan dar bases para redactar científica y humanitariamente el orden 6.º de la clase 2.ª y el 5.º de la clase 3.ª, y aun algunos como el 9.º, en que se habla de esclerosis y de degeneración tuberculosa en los núm. 99, 100 y 101 de la clase 2.ª, puesto que resueltos estos puntos han de ser fundamento para los remedios que hemos de proponer como síntesis de estos artículos.

En la ya citada obra de Marvaud, al tratar de la profilaxis, se propone como uno de los medios de disminuir y aun de hacer desaparecer casi completamente la tuberculosis en el ejército, «eliminar en el momento de la incorporación todos los sujetos atacados de tuberculosis ó que parecieran susceptibles de hacerse tuberculosis».

La influencia nociva de los sujetos tuberculosis ó predisuestos en el ejército, es de dos clases: primera, la evolución que sufre la tuberculosis en el individuo por el hecho del servicio militar, segunda, la influencia ó contagio sobre sus compañeros.

De la primera nos hemos de ocupar cuando entremos de lleno en la tuberculosis del soldado de la segunda, como ya muy unida á la vida en el cuartel, también en aquella ocasión nos extenderemos en más consideraciones, pero baste saber que son nocivas para el individuo y para sus compañeros la predisposición y la tuberculosis cuando pasan desapercibidas, ó por el rigor de la ley hay que dejar pasar, de la sociedad civil á la militar, á los tuberculosis.

El segundo punto trascendental, es el referente á la reforma necesaria del cuadro de exenciones para conseguir el que, como quiere Marvaud, se incorporen al ejército el menor número de tuberculosis ó que puedan serlo.

Para esto es necesario sentar algunos datos que conduzcan á las bases de esta reforma.

De la lectura de todo el reglamento de exenciones del servicio en el Ejército y en la Marina, y de todo el cuadro de exenciones, se desprende que en ninguna parte se habla de antecedentes hereditarios y morbosos, sino de lo que resulte del acto del reconocimiento.

Esta omisión debe llamarse, porque es hoy casi axiomático el que la tuberculosis es hereditaria, y aun cuando no admitan estos todos los médicos, admiten, cuando menos que es inherente á las condiciones fisiológicas de algunas familias. Pero lo que no es dudoso para nadie, es que antes de desarrollarse de una manera ostensible tan terrible enfermedad, hay ya en el sujeto hechos en su historia patológica que pueden ser el hilo que conduzca en el intrincado laberinto de un diagnóstico precoz de tuberculosis, por lo cual, el art. 23 del reglamento único que habla muy á la ligera de antecedentes, debe ser más expreso y terminante; y ser obligatorio mediante un oportuno interrogatorio, el poder llegar á una conclusión positiva, respecto al estado de salud anterior del quinto, y á los antecedentes, cuando menos, de sus padres y hermanos.

Entre estos antecedentes deben registrarse con esmerada escrupulosidad todo lo relativo á lo que el vulgo llama esclerosis, porque hoy los médicos consideran, como esclerosis, y más el ganglionar, como manifestaciones precoces del proto tuberculosis, y en este punto no hay que aguardar á lo que piden los números 99 y 100 ya citados, sino que basta el que los ganglios, sobre todo del

uello y de la axila estén voluminosos, para excluir un quinto, prefiriendo en esto llegar á la exageración de Landouzy (1) más que quedarnos en el espíritu y la letra de nuestro cuadro de exenciones respecto á las manifestaciones cutáneo-ganglionares de la esclerosis.

Otra de las reformas trascendentales que deben hacerse en el cuadro de exenciones, es la de incluir, como decíamos sintéticamente en el artículo anterior, y que hoy vamos á analizar, la debilidad de constitución y más todavía el estudio detenido de la construcción torácica.

En nuestra consulta especial de enfermos de pecho, tanto en Madrid como en Panticosa, llevamos recogidos tal número de perímetros torácicos, que pueden calcularse en más de 6 000, todos ellos comparados con las tallas, y en su mayoría en sujetos sospechosos ó declaradamente tuberculosis, y podemos asegurar con datos tan numerosos, que creemos de una necesidad absoluta el que en el cuadro de exenciones se incluya en seguida de una manera concreta y precisa, como exención, todo perímetro torácico que no llegue á 75 centímetros en la línea mamilar, y la dilatación torácica en las inspiraciones forzadas que no alcance tres centímetros, y la cifra espirométrica no llegue á litro y medio.

Si á esto se añade la reforma en la edad de ingreso en el servicio militar, asunto que ha de constituir materia para un artículo muy próximo, se evitará con seguridad el que muchos tuberculosis incipientes vayan al servicio.

Hay también que relectar los números 67, 68, 72 y 73 de tal manera que el médico encargado del reconocimiento pueda excluir á los quintos que, sin ser tísicos confirmados, sean tuberculosis en cualquiera de las fases de esta enfermedad, porque hay gran distancia en clínica de la tuberculosis á la tísica, al extremo de que la primera puede presentarse en un sujeto aparentemente sano, que sólo el médico muy avezado á estos reconocimientos es capaz de conocer, y que, sin embargo, no le es permitido legalmente exhibir, porque no le es en modo alguno las condiciones del cuadro aun en sus más lata aplicación.

Lo mismo sucede con la tuberculosis y el catarro, puesto que éste es sintoma de la tuberculosis, y aun cuando hay catarros pre-tuberculosos son en tan escaso número, que sería preferible, como en jurisprudencia lo es, que se escape un culpable antes que padezca un inocente, el que se salvara del servicio militar un catarro, á que vaya al servicio un tuberculosis, máxime cuando el 70 por 100 de catarros jóvenes, son tuberculosis incipientes y candidatos á tísicos.

En resumen: como medio de disminuir la aterradora cifra de tuberculosis que hay en los ejércitos, y en el nuestro en mayor número, se impone urgentemente una revisión del cuadro de exenciones á todas luces antiquado en esta cuestión, y en nada acorde, son los adelantos hechos desde el descubrimiento de Koch respecto á la naturaleza, modo de propagarse, diagnóstico precoz, y, en una palabra, con todo cuanto hay de nuevo y de bueno en la doctrina clínico-experimental de la tuberculosis.

Esta revisión disminuirá y será el primer paso para la extinción de la tuberculosis en los ejércitos permitiendo y para que cuando menos no sea mayor el número de tuberculosis en la sociedad militar que en la sociedad civil, como lo es en la actualidad.

En el próximo número entraremos ya de lleno en la cuestión; es de decir, en las causas de esta aumento, ya dentro de las filas del quinto, ya fuera de ellas tuberculosis.

ANTONIO ESPINA Y CAPO.

LOS AUTONOMISTAS CUBANOS

Para una buena parte de los políticos españoles, los autonomistas antiaños no son más que unos separatistas embozados que acechan la ocasión de atacar á la integridad de la patria. Mientras aparentan trabajar por el engrandecimiento moral y material de aquellas precias islas, cándolos un régimen autónomo.

No porque tal juicio sea un error del vulgo de estar muy extendido y merece refutarse.

Los autonomistas cubanos dan cada día mayores títulos de gobernabilidad á su programa, y abandonando aquella actitud de alarde protésico que se colaron al acordar el retraimiento.

A este benéfico cambio ha contribuido indudablemente la presentación de los proyectos de reformas del Sr. Maura, cuya suerte trae tan caviloso á los perseguidos constitucionales.

El país, de la Habana, inserta dos discursos pronunciados por el autonomista Sr. Cuetos, en una fiesta política celebrada en Santi-Spiritus, de los cuales reproducimos á continuación algunos párrafos que dan idea de la transformación política operada en el autonomismo, y de la simpatía y apoyo con que cuentan en Cuba las reformas del Sr. Maura.

«No está el Gobierno convencido de que no es posible mantener el régimen actual de las Antillas y señaladamente el de Cuba? No ha declarado que ha sido, hasta hoy, inficaces todos los empeños y todos los afanes para corregir los perdurables males que nos agobian? No ha confesado que son las mismas necesidades públicas y el desconcierto de los servicios los que apremian con apremio ineludible, la total reforma de un organismo in-

(1) Landouzy *Opportunité tuberculosis envisagées dans leurs rapports avec le diagnostic-précoce et la prophylaxie de la tuberculose pulmonaire*. (Revue d'Hygiène, 1888, pag. 9.)

adecuado á las exigencias de nuestra cultura y á las condiciones de la vida moderna? No ha juzgado con juicio discreto que importa corregir y concertar todos los institutos que contribuyen á la obra de nuestra prosperidad, so pena de perpetuar el desasosiego y la intranquilidad de los espíritus?

«No justifica esta situación, á juicio del Gobierno, que se llame al país á ir en vena en la gestión, dirección y gobierno de los asuntos que peculiarmente le interesan; que se reconozca, al fin, el valor de nuestra iniciativa para responder de sus proyecciones ulteriores? No son los votos de la nación y el anhelo del Gobierno la prosperidad y el bienestar de esta tierra? Pues un Gobierno que tales compromisos ha contraído, ni puede reñirlos, ni puede dejar de cumplirlos, sin sacrificar su prestigio y acaso sin provocar grandes desastres en la opinión.

«No es dudoso, no puede ser dudoso el éxito de las reformas iniciadas por el Gobierno liberal. Sólo las oscilaciones de la política nacional pudieran aplazarlas, nunca comprometerlas definitivamente. Lo afirmo así, porque aun cuando se retirara del poder el Gobierno liberal, lo que no parece verosímil, tendríamos perfecto derecho á esperar que llevara á la oposición esas reformas, como parte sustancial de su programa.

«Si tal contingencia no sucede, no hay motivo racional para que pongamos en duda la sinceridad de los propósitos y la firmeza de conducta del Gobierno liberal, porque la nueva política no es obra de ninguna parcialidad, sino fuerza é ineludible consecuencia de las circunstancias que atravesamos y de las exigencias de la opinión entre nosotros.

«El partido autonomista—añadió—ratifica la firme resolución de mantener la paz material y la quietud de los espíritus. Ajeno por entero á todo propósito de violencia, condenaría cualquier intento que malogre el fruto de dieciséis años de laboriosidad y constancia.

Tiene ahora puestos los ojos en la Metrópoli; «spera que, satisfaciendo sus legítimas aspiraciones, el Gobierno cumplirá al fin el compromiso solemnemente contraído.

Confía que sus representantes en las Cortes sabrán interpretar sus deseos y reclamar vivamente contra toda tentativa de inexcusables aplazamientos, para evitar que otra vez esta desgraciada tierra sea víctima de un engaño. Los liberales de Cuba no han faltado una sola vez al deber que contrae de mantenerse dentro de la más estricta legalidad, al agruparse para defender sus derechos; al Gobierno toca no demorar más el cumplimiento de sus compromisos».

Creemos que por esta vez los autonomistas tienen razón, y ya va siendo hora de que el Gobierno resuelva en uno ú otro sentido sobre unas reformas que tal entusiasmo han despertado en las provincias donde estaban destinadas á regir.

Telegramas

De la Agencia Fabra

Triunfo de los radicales

París 24 (1 m.).—En la elección parcial verificada ayer en Hogent-sur-Saône que resultó por la elección del Sr. Casimir Parier como representante de la república, se disputaron el triunfo el candidato radical Sr. Bachimont y el republicano Sr. Robert.

La lucha fué muy reñida, resultando elegido el Sr. Bachimont, que obtuvo 4.936 votos contra 4.582 que alcanzó el Sr. Robert.

Los radicales se muestran muy satisfechos de la victoria alcanzada por su candidato.

La extradición de Elzeta

Washington 24 (2 m.).—Un despacho de San Francisco de California, dice que el juez federal se niega á conceder la extradición del Sr. Elzeta, que fué presidente de la República del Salvador.

Las víctimas del ciclón

Nueva York 24 (6 m.).—Según las últimas noticias recibidas respecto de los estragos causados por el ciclón en el Estado de Minnesota, el número de víctimas excede de 100, y los destrozos materiales enormes.

Valiente auxilio

París 24 (6 m.).—Despachos recibidos de Shanghai dicen que el mirante chino Freeman ha ordenado el envío del buque *Pigmy* á Newchung, que la escuadra japonesa amenaza bombardear.

Expedición anglo-italiana

París 24 (1 t.).—La Agencia Havas ha recibido y comunicado á los periódicos un despacho del Cairo, diciendo que circula allí el rumor de que el coronel Colville ha recibido órdenes del ministro de la Guerra inglesa, para que concentre los restos de las tropas de Emin Bajá y marche al frente de ellas sobre Bazelghazal, en el punto de unión con el Nilo, á fin de impedir el paso de la misión Montell.

El movimiento del coronel Colville será la señal de una expedición anglo-italiana, que partirá simultáneamente de Snakin y Kassar, y marchará sobre Kartum.

Nota.—A la una de la madrugada, en que cerramos esta hoja, no se han recibido en la Agencia los despachos correspondientes á la tarde y noche á tina.

La pizarra del Gabinete central de Telégrafos, acusa gran retraso en el servicio.

EL SERVICIO TELEGRÁFICO

Según se leía en la pizarra de la Central de Telégrafos, á las dos de la madrugada funcionaban las líneas con el siguiente retraso á causa de las tormentas y lluvias:

Ayuntamiento de Madrid

Barcelona, Zaragoza y Valladolid, cuatro horas; San Sebastián, cinco; Coruña, siete; Badajoz, cinco; Sevilla, dos; Córdoba, nueve; Málaga, ocho; Murcia, nueve; Valencia, siete; Canarias y Vigo, siete; Bilbao, dos; Cádiz, tres; Baleares, siete; París y Burdeos, tres; Lisboa y Porto, cinco; Oviedo, siete.

A este paso, lo mejor será proceder con el servicio telegráfico, como suelen hacer con el alumbrado ciertos Municipios, que lo suprimen cuando hay luna.

Anunciase que dejará de funcionar apenas estallen algunos truenos o caigan algunas gotas.

Así no se llamará el público a engaño y podrá obtener el Estado una razonable economía.

Las elecciones belgas

Menos de un mes falta para las elecciones generales en Bélgica. El 14 de Octubre próximo acudirán a las urnas un millón doscientos mil electores, quienes desearán la incógnita de la cual dependa la vida política y social de Bélgica, para una generación.

En realidad puede verse a calcular aproximadamente cuáles serán los resultados. Cuéntase con la victoria probable del partido clerical, gracias a la ruptura de toda inteligencia entre liberales, progresistas y socialistas.

Habíase previsto la negativa del partido obrero a hacer causa común con los grandes burgueses liberales.

Los jefes del liberalismo avanzado, señores Ferón y Janson, intentaron un último esfuerzo, presentándose en la Casa del Pueblo.

Los jefes socialistas reunieron para escucharlos, y les despidieron con toda la consideración debida a su respetabilidad, sin transigir en cosa alguna.

M. Vandervelde endulzó el golpe, diciendo cortésmente a los negociadores progresistas: «otra vez será». Y es que los socialistas no perdonan a los liberales haber retrocedido ante el sufragio universal para inclinarse a la pluralidad de votos.

Están, pues, las fuerzas anticlericales divididas en dos grandes corrientes que no volverán a unirse tan pronto. Cada una de ellas es inminente por sí sola para triunfar del enemigo común.

No van, sin embargo, mejor las cosas en el campo opositor.

Tampoco en el reino la unión, por más que el nombre abunde.

Hay, en efecto, la Unión conservadora y la Unión democrática. Aquella contiene los clericales tradicionalistas; y ésta los clericales de la nueva generación. Los primeros, según la frase de la prensa belga, son los clericales de matriz verdosa, capitaneados por Woeste, á quien llaman la *Enimenea verde* de sus adversarios.

Los segundos merecen el dictado de clericales rojos, porque sus tendencias, su temperamento y su carácter popular los convierten en demagogos del sistema antiguo.

Entre ellos figuran sacerdotes, tales como el abate Pothier, de Lieja; el vicario Schreinerboer, de Verrier; y el abate Daens, que se presenta en Alost contra Woeste, su semi-correligionario. Entre uno y otro grupo quedan los independientes, los antiguos clericales moderados que representan el color de rosa.

Verdes y rojos andan todos los días á la greña. Estos últimos, han inventado contra los primeros, una frase que es un arma terrible. Les llaman, los *asociados del arco de hierro*. La querrela, como de católicos, es tan terrible, que el sucesor de Malou y *leader* del partido clerical, ha tratado de conseguir que el obispo de Gante, amonestase al clérigo Daens y le retirase hasta las licencias de misa.

A pesar de ello, desplegando como estandarte de guerra, la Enciclopedia, los sacerdotes democráticos y los que siguen este movimiento, conspiran ó requieren, según su carácter, á los clericales de la antigua cepa, para que se conviertan á la nueva fe y al nuevo socialismo.

Así y todo, es seguro que ante las urnas se pondrá de acuerdo los verdes y los rojos. El movimiento de reconciliación se ha iniciado ya en Verviers, en Lieja y en Bruselas.

Si triunfan, como triunfarán según todos los indicios, se reanudarán entre ellos la guerra intestina, después de la victoria.

Mas no por eso quedará el antiguo partido liberal belga menos inutilizado.

Para él no será el fracaso en los próximos Comicios una simple derrota. Será la muerte.

Es natural, si bien se mira.

Igual suerte han corrido en Europa todos los viejos partidos liberales que no supieron democratizarse, ó cuando menos, renovarse á tiempo.

Testigo Inglaterra, donde nada queda ya de los clásicos *Whigs*.

Y no pasará mucho tiempo sin que se dé nuevo testimonio en España.

LO QUE DICE el Sr. Cánovas

Un redactor del *Heraldo* ha interrogado al Sr. Cánovas, en Biarritz, acerca de las cuestiones políticas y económicas pendientes de solución, y el jefe del partido conservador ha expuesto sus opiniones en los siguientes términos:

«El alza experimentada por los valores, que el jefe del Gobierno presenta como un título á la consideración y como una prueba de éxito, es efímera; tanto, que ya vuelven á bajar. Según he podido conocer en París, ha dependido de una operación hecha por algunos *quidam* que, aprovechando la ausencia de los grandes banqueros en esta época en que salen de temporada á veranear, han realizado operaciones en papel extranjero determinando esa oscilación fugaz que quiso aprovechar el Gobierno para presentarla como éxito grandioso de su gestión.

«No hay nada de eso. La situación de la Hacienda no puede ser peor. Ese fenómeno de la recaudación no tiene importancia. Excepción hecha del impuesto de Consumos, en nuestro país todo se recauda bien, porque el contribuyente es sufrido, siendo la nota más importante, que ese impuesto, que ofrece mayor resistencia, está abandonado y en baja, por evitar las consecuencias de la protesta.

«Y es desdichada al extremo que, en París, á pesar de lo que se ha dicho, no se cree ni en la posibilidad de un empréstito en el exterior; todo lo más en que se cree es en una operación de crédito interior.»

Cuanto á la cuestión sarracena, el Sr. Cánovas confiesa que ignora lo que el Gobierno se propone, asegurando que si persiste en el programa librecambista, el partido conservador le hará oposición tenaz.

Respecto á la cuestión política, el Sr. Cánovas dijo que los Gobiernos viven mientras lo permite la delicadeza de sus jefes y la confianza de la Corona.

«No hay que esperar—dice—que las Cámaras den al traste con una situación, y es muy difícil que la Corona tome resoluciones, mientras un estado de opinión no lo determine.

«A la Corona llegan los ministros y pintan cuadros de color de rosa; todos son éxitos y bienandanzas, y, aunque la Corona tenga convencimientos contrarios, es imposible que proceda violentamente lanzando á esos ministros de su Cámara.»

Esta declaración tiene extraordinaria importancia en labios del Sr. Cánovas, que tantos cuadros de color de rosa habrá pintado y habrá visto pintar á sus ministros.

Después de reconocer el influjo y poder de la prensa en la opinión, añadió el Sr. Cánovas:

«El Gobierno actual tiene una sola misión: no es gobernar, sino estar; y está y estará mientras las fuerzas vitales del país, que no son sólo las políticas de los partidos, sino las de los intereses fundamentales, no manifiesten sus alarmas y justificados temores en forma que no sea el lamento en la intimidad y la queja en la familia.

«Estar á el Gobierno, porque cuenta con que tiene enfrente un partido que le hará oposición tenaz y constante, pero que no se rebelará colocándose en situaciones extremas, y que no hará esto porque tiene altos y sagrados deberes que cumplir.

«Estar á el Gobierno, porque le importa poco vivir dentro de casa en una guerra de odios y rencores que esteriorearía toda su acción si tuviera alguna solución sana que aplicar.»

Hace luego el jefe de los conservadores una síntesis de los descalabros sufridos por el Gobierno, y después de declararse partidario de que en las cuestiones cubanas se llegue á un acuerdo sobre la base de la asimilación, que conceptúa lo más patriótico, termina sus declaraciones diciendo á propósito de la cuestión de Melilla:

«Ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

«Y ya verá usted cómo no se hace por ahora la demarcación de la zona neutral, porque para eso lo primero que hay que saber es si está dispuesto el dinero para pagar los intereses en ella comprendidos, porque mientras no proceda el pago, no hay que pensar en aumentar esa obra; y como no se ve el dinero por parte alguna, la consecuencia es lógica.»

prensa con un suculento almuerzo, y al ejército con una paella.

El ministro de la Guerra costó cigarrillos para la oficialidad.

Esta madrugada empezaron las tropas su regreso.

El Sr. López Domínguez salió de El Espinar á las cuatro de la tarde, pero no llegó á Madrid hasta las nueve de la noche, á causa de que el tren tuvo que detenerse en Villalba y el Plantío por no funcionar el telégrafo.

El simulacro resultó bien organizado, pero se puso una vez más de manifiesto la falta de material y el error que han cometido todos los Gobiernos de la Restauración, aumentando considerablemente el presupuesto de Guerra, sin consignar capitulos para renovación de armamento, material sanitario, etc. Sin esos elementos serán inútiles la excelente aptitud y la bazarra de nuestros soldados.

El general conde Arimono Yamagata nació en Sio-Sivu. Lleva en sus venas sangre imperial, porque descendiendo de Suizenno, que fué el 57.º soberano nacional del Japón; su padre fué un filólogo distinguido, y el culto también las letras en su juventud; pero la guerra de la restauración, en la cual tomó parte con el cuerpo de cadetes de Kihel-Tai, decidió su suerte futura.

Se distinguió de tal manera, que después de la captura de Nagasaki, última ciudadela de los rebeldes, fué nombrado en 1868 subsecretario de Guerra, con una pensión de 300 ko kon.

Al año siguiente fué enviado á Europa con el conde Saigo, para estudiar la organización militar y política de Francia y Rusia. De regreso al Japón en 1871, fué primer viceministro y después ministro de la Guerra, mandando en 1872 una expedición contra los insurrectos de Hizen y reprimió en 1877 la revolución de Saigón. Inmediatamente después de esta victoria fué condecorado con la gran cruz del Meiji y nombrado comandante en jefe de la guardia imperial.

En su calidad de jefe del Estado Mayor, el conde Yamagata dirigió la construcción de las fortificaciones de la bahía de Yeddo; esta empresa le ocupó diez años.

Como ministro del Interior, en 1887 hizo un nuevo viaje á Europa, des pues del cual sustituyó al conde Saigo como primer ministro.

Desempeñó el cargo de ministro durante tres años, y se retiró luego aceptando la presidencia del Consejo privado, dignidad que temporalmente ha abandonado ahora para encargarse de la dirección de la guerra de Corea.

BOLETÍN GIMNÁSTICO

Ahora que abundan los informes médicos en favor ó en contra del empleo de la bicicleta, acerca de cual no están de acuerdo los doctores, es interesante conocer el dictamen del eminente profesor Germán Sée, sobre los diferentes sports practicados en nuestros días.

Dice así:

1.º *Apresiasión de los medios de sport.*
El *football* es un medio peligroso y sin valor.

El *lawn-tennis* es un juego inocente. Las carreras á pie son de un auxilio mediano.

Las carreras con carga merecen absoluta reprobación.

La bicicleta es un ejercicio muy notable en las siguientes condiciones:

Los *records* no deben recomendarse; pues es de temer el cansancio de los competidores con todas sus consecuencias sobre el corazón y las fuerzas, vivamente atacadas; y en vez de popularizar estas luchas, es conveniente restringirlas y evitar las competiciones.

La gimnástica puede ser útil si está bien dirigida; la gimnástica activa y pasiva debe ser fomentada, en cuanto facilita la respiración y desarrolla la musculatura.

La esgrima es muy recomendable, pues desarrolla el pecho y las fuerzas en general.

2.º *Condiciones e indicaciones de los ejercicios según la edad, el sexo, la constitución de los individuos y su estado de enfermedad.*

a) Niños en crecimiento hasta los doce años.

Puede permitírseles los juegos muy fáciles, sin esfuerzos, como el *lawn-tennis*; y la marcha acelerada, pero no la carrera.

b) Adolescentes de doce á dieciséis ó dieciocho años.

La bicicleta es excelente, y el remo; la esgrima debe ser moderada; la equitación muy limitada.

c) Adultos de dieciocho á treinta y cinco ó cuarenta años, con tendencia á la obesidad ó con el vientre voluminoso, hinchado, por excesiva producción de gases.

La bicicleta les hace perder el peso corporal, sin disminuir las fuerzas.

Para el vientre voluminoso es útil, sin ser infalible ó absolutamente eficaz.

d) Adultos gruesos con tendencia á la degeneración grasosa del corazón.

Desde el instante que es atacado el corazón y llega á ser grasoso, es mala la bicicleta.

La marcha sobre un suelo en pendiente es preferible, si se añade á este tratamiento la disciplina de las necesidades y la disminución de los alimentos en general; suprimiendo el alcohol bajo todas sus formas, puede llegar á ser muy eficaz esta marcha ascendente.

e) Enfermedades del corazón. No debe permitírsele á nadie el uso de la bicicleta, sin un examen previo y minucioso de estado del corazón. El doctor Sée indica en su tratado sobre la fisiología del corazón, que pueden sobrevenir los mas graves accidentes entre los que tienen la menor lesión cardíaca, y debe por lo tanto prohibírseles la bicicleta.

f) Enfermedades de los pulmones. Los asmáticos si tienen el corazón sano, les favorece la bicicleta; los tísicos les perjudica; en ambos casos, la máquina debe estar construida de modo que el ciclista no encorve el cuerpo.

g) Enfermedades nerviosas. Son muy útiles la bicicleta y la hidroterapia.

h) Enfermedades de las mujeres. En las mujeres en general, y en las solteras atacadas de clorosis ó anemia, es muy malo el uso de la bicicleta. Las gruesas pueden hacer un ensayo, si no tienen enfermedad del corazón, de la sangre y de los órganos sexuales.

Tales son las interesantes observaciones recomendadas por el doctor Germán Sée, de las cuales pueden aprovecharse los aficionados á tal sport.

El tiempo

La temperatura ha vuelto á alterarse desde ayer, pues amanece lloviendo y continuó todo el día amenazando tempestad. El cariz del tiempo en Madrid era de esos que hacían suponer lo mismo en toda España y aun fuera de ella, y con efecto, por la tarde, el Instituto Central Meteorológico nos ha facilitado la siguiente nota de observaciones:

«Frente á la costa occidental de Galicia hay una borrasca procedente del Atlántico, que produce vientos frescos del Sur y lluvias algo copiosas que se extienden por Portugal y hasta el Mediodía de España.

Sube el barómetro en Irlanda y las Azores, y baja en Funchal y la Península.

Las presiones mas elevadas se hallan en el Norte de Africa.

En Madrid, á las dos y media de la tarde, cayó un violento chubasco, acompañado de racheas de viento tan fuerte, que rindieron algunos árboles y derribaron en la calle de Almagro cuatro postes del teléfono, rompiendo de raíz. Uno tiene 40 centímetros de diámetro.

Por fortuna no ha habido, que se sepa, hasta ahora, desgracias personales que lamentar.

Robo de efectos timbrados

La maleta que se supuso contenía las 45.000 pesetas en sellos y ha sido origen de varios registros domiciliarios, de algunas detenciones de personas, y de la excavación en el suelo de la cochera de la calle de Ruiz, ha parecido al fin en el domicilio del Sr. Florez Pando; pero lo triste ha sido que se hallaba vacía.

La maleta fué llevada á presencia del procesado Sr. Florez, y el juez instructor no pudo poner en claro, según se ha dicho, nada referente á este extremo.

En el domicilio de este procesado volvió á constituirse ayer el juez acompañado del inspector de la Tabacalera, Sr. Gonzalez, practicando nuevos reconocimientos, los cuales dieron por resultado el encuentro de una cajita que contenía 3.970 sellos de 15 céntimos.

Después fué reconocido un libro colocado sobre una cómoda, y entre el papel de la cubierta, que estaba pegada con goma, se hallaron 197 sellos de una peseta.

Si el juzgado persevera en el camino emprendido y demuestra tanto acierto como actividad, es posible que pronto se lleguen á aclarar todos los extremos de este importante sumario.

Anoche se presentó el diligente escribano Sr. Cabrero en la cárcel con objeto de comunicarse á Perelló, Yebes, García, Florez Pando y Josefa Perez la ratificación de la prisión y hacerles saber la fianza que deben poner en su día para cubrir las responsabilidades que les alcanzan.

REGALO</

retirado D. Cándido Palau Omar, doña Dominga Elisa García Meriel, viuda del segundo teniente de infantería D. Félix Madrid Grande y doña Magdalena Alberich Urquiza, viuda del soldado Francisco Ferrer.

El día 22 salió de Cádiz una conducción de cuatro presos destinados a Ceuta, y con ellos iban también dos jóvenes fugados del hogar paterno con dirección a Málaga y Sevilla.

Al llegar la conducción a la puerta de la cárcel de San Fernando, se escapó uno de los reprobados que van a Ceuta, siendo detenido después de herido por un disparo que hizo el guardia civil García Carracedo.

En el resto de la conducción no hubo novedad.

Al conocer este hecho envió algunas instrucciones a San Fernando el jefe accidental de la comandancia de la guardia civil señor Falset.

El preso recibió el balazo en una pierna cayendo al suelo; de la herida manaba abundante sangre.

El hecho ocurrió detrás del Ayuntamiento, por la calle de Calderón de la Barca.

Con ocasión de las fiestas que en estos días celebra la ciudad de Logroño, nuestro querido colega *El Demócrata* ha publicado dos números ilustrados y extraordinarios verdaderamente notables y que merecen muchos elogios.

Según vemos en la prensa alicantina, la situación de algunos cosecheros de vino de aquella provincia es crítica y apurada, por que teniendo grandes existencias de la cosecha anterior, y presentándose abundante la del presente, carecen de medios para colocarla.

Importantes partidas de vino del año pasado se les han agriado, y como las destilerías se hallan bien surtidas, tendrán que verter en el suelo sus vinos de la penúltima cosecha para colocar los de la presente.

Los aparecidos

En Alcoy ha sido estos días motivo de muchos comentarios un suceso muy raro en los presentes tiempos: un aparecido.

Refiere *El Nervi* que al regresar hace ocho días por la noche a su casa un sujeto de veintinueve años de edad, que habita en la calle de San Agustín, encontró en su cuarto de dormir, y tendido a los pies de su cama, el cadáver de un tío suyo, fallecido algunos meses antes.

Con gran asombro subió a la alcoba de su padre, y le hizo bajar, con todo género de precauciones para registrar el cuarto, que había tenido precaución de cerrar con llave al salir, a fin que no se escapase el sujeto que había querido gastarle la bromas, si no era el difunto. En el cuarto no había nadie.

El hijo insistió en la aparición; no quiso quedarse en su casa, por si aparecía nuevamente el alma de su tío, y se le hubo de acompañar a casa de un pariente.

Al poco rato empezó a gritos: allí estaba otra vez su tío. Le cogió al medroso un síncope, del que no volvió sino a fuerza de antiespasmódicos.

Los presentes no veían al difunto. Le rogaron que se manifestara de algún modo, y accedió a ello, haciendo rodar un torno que había en la habitación. Ya a nadie cupo duda: estaba allí.

Lo de siempre: se le preguntó qué quería, y encargó unas misas no cumplidas, y que fuera el sobrino veintinueve noches seguidas a besar el suelo de la puerta del hospital de Oliver, donde se le había asistido esmeradamente en su última enfermedad.

Comenzó a cumplir esta penitencia, se enteró de ello todo Alcoy, sin dejarlo de saber el alcalde, D. Severo Pascual, cuya autoridad llamó a su despacho al sobrino del aparecido, diciéndole que aquella noche le acompañaría él a la puerta del hospital para conocer al aparecido.

El medroso en cuestión le dijo entonces que no había necesidad de que se molestase, pues todo había sido broma para reírse de los ignorantes.

El alcalde dispuso que inmediatamente fuera el chusco por algunas noches a la cárcel.

El honor de un soldado

Se ha vuelto loco un cabo de la guardia civil en la comandancia de Málaga.

El infeliz Martín Salazar prestaba sus servicios como jefe de puesto, en el punto denominado el Arroyo de la Miel, no muy distante de Málaga.

Días pasados fué a dicha capital por su paga y las pertenencias a los guardias que están a sus órdenes.

Recibió todo el dinero en billetes del Banco, y para mayor seguridad se los metió por el cuello de la camisa para que fueran a parar al pecho.

Cuando llegó al puesto y quiso abonar su haber a los guardias que le esperaban con tal objeto, los billetes no parecían.

La sorpresa y el disgusto le dejaron como paralizado. Y luego que se repuso se entregó a transportes de furor.

En vano, su esposa, que acudió al oír los gritos, quiso calmarlo. Su furia iba en aumento. Se consideraba deshonrado con el sueldo puesto extraviado de los billetes.

Su mujer consiguió que se desnudara de medio cuerpo arriba, y entonces vió que tenía en la espalda los billetes.

Pero ya era tarde para con batir la excitación nerviosa producida al pobre cabo.

Después de inútiles remedios ha ingresado en el hospital de dementes de Málaga, y tuvieron que ponerle la camisa de fuerza.

En las obras del convento de la Concepción de Málaga se ha descubierto al destruir un muro una caja que contenía restos humanos de niños.

Ha sido detenido y reducido a prisión el sacristán de la iglesia de las Escuelas, que comunicaba con el convento citado, por creerse complicado en este asunto.

El factor que prestaba servicios en la estación del ferrocarril de Tarragona a Francia se ha fugado de Gerona, llevándose los efectos pertenecientes al citado ferrocarril.

Anteanoche descarriló en San Ciriaco el tren descendente de mercancías, núm. 1.402, procedente de Galicia, por haberse hundido un terraplén a consecuencia de las lluvias. Quedaron fuera de los rails 24 vagones.

Afortunadamente no hay que lamentar desgracias personales.

Mucho ganado del que venía en el tren descarrilado ha perecido.

Según los partes recibidos en la estación del Norte, se cree que hasta dentro de cuarenta y ocho horas no quedará expedita la vía.

Los trenes de viajeros, detenidos en Montforte a consecuencia del descarrilamiento, han llegado a Madrid con gran retraso.

SUCESOS

En la noche anterior, la portera de la casa número 3 de la calle de Peligros, al subir, después de cerrar la puerta, a sus habitaciones, encontró en el descarrilado del piso segundo un rollo de tela, de unos dos meses de edad, vestido con decencia, y que al cogerlo en sus brazos la portera empezó a llorar.

La portera condujo al niño a la delegación, en donde el celoso delgado, D. Julián Domínguez, buscó a una nodriza que cuidase al niño, y después condujo al juzgado, donde fue trasladado a la Inclusa.

Ignórase quién sea la desgraciada madre que ha abandonado a esta criatura.

—Dica el País que en la calle de Ferrás, núm. 26, fué detenido un sacerdote llamado

V. S., acusado de haber intentado abusar de una niña de trece años que tenía a su servicio.

El juez de guardia entiende en el asunto. —A un dependiente de la Compañía del gas, que habita en la calle de Segovia, número 35, le han sustraído un reloj de plata.

El presunto autor y varios vecinos de la casa han sido llevados a presencia del juez de guardia.

—Ayer ha sido puesto a disposición de la autoridad José Santiago Giraldez Pérez, vendedor de billetes de lotería, casado y de cuarenta y cuatro años, a petición de Remigio González Soriano, quien ha manifestado que José le había timado 75 pesetas y una póliza de una peseta el día 13 del corriente en la calle de Valencia.

—Recordarán nuestros lectores que días atrás un cochero intentó robar el equipaje a una señora que regresaba del Norte.

Pues bien, la aludida, que era doña Mariana Raya, ha fallecido ayer víctima del disgusto que le produjo el hecho.

—En la calle de Segovia, nueva, fué detenido ayer un sujeto por haber sustraído un azadón perteneciente a los operarios del Municipio.

GACETA OFICIAL DE HOY

Presidencia.—*Primeros* órdenes de nombramiento de *Procuradores* de los tribunales provinciales de lo Contencioso Administrativo.

Guerra.—Real orden suspendiendo las oposiciones anunciadas para el ingreso en el cuerpo de Sanidad militar.

El día político

El Consejo de administración del Banco de España celebró ayer su anunciada reunión, pero, según parece, sólo se trató de los asuntos puestos a la orden del día.

Los consejeros, mostrándose reservados, aseguraron que nada se habló de la suscripción de obligaciones del Tesoro, de cuyo asunto es lo más probable que se trate en la reunión del próximo viernes.

El ministro de Hacienda mantiene el natural propósito de que la suscripción continúe abierta, y ésta si el público llega a cubrir los 333 millones de obligaciones, irrogaría a los accionistas del Banco una pérdida de unos ocho millones de pesetas, según dicen los consejeros del mismo.

Pero aunque esta pérdida sea de importancia, el Consejo del Banco parece que no opone dificultades, teniendo en cuenta que los perjuicios irrogados en una u otra forma al crédito de la nación, afectan también al del Banco.

La suscripción llegó ayer a 228 millones.

Los rumores que han circulado respecto a que el Gobierno desista de contratar el empréstito, resultan infundados.

Lo que hay es que el ministro de Hacienda no sale de su prudente reserva, y se ignoran el momento y las condiciones en que se propone llevar a cabo la operación.

El embajador de Italia, señor marqués de Maffei, dió ayer mañana un almuerzo al que asistieron los Sres. Moret, Salvador (don Amós), varios diplomáticos y otras distinguidas personas.

Invitados todos los ministros que se hallan en Madrid, no asistieron los Sres. Capdepon

y Groizard, por lufos recientes, y el Sr. Becerra por ocupaciones de urgencia.

Ayer salió para San Sebastián el encargado de Negocios de Francia, M. de France, con objeto de entregar a la reina una carta de M. Cassimir Perier, dando cuenta de su elección para el cargo de presidente de la República.

El vieneses próximo llegará a San Sebastián el gen. Larcher, comandante del 18.º Cuerpo del ejército francés, con objeto de saludar a la reina en nombre de M. Perier.

Parece que habían surgido algunas ligeras dificultades en la delegación por nuestro Gobierno de la persona diplomática que debía de representar a España en Méjico, dificultades que quedaron orañadas ayer en la conferencia tenida con el ministro de Estado por el señor general Riva-Palacio, ministro acreditado de Méjico en esta corte.

Si no fuese por los corresponsales, y por su afán de comunicar impresiones de los periódicos de la política, para dar novedad a sus correspondencias, no habría nada que hablar.

Uno de éstos ha atribuido al Sr. Sagasta la manifestación de que, iniciada la baja de los cambios por giro sobre el extranjero, no creía de urgencia votar el proyecto de auxilio a los ferrocarriles, lo cual ha bastado a *La Epoca* para suponer en disidencia con el jefe del Gobierno al ministro autor del proyecto y a algún notable exministro de su partido.

En cambio los hombres de negocios, más entendidos en asuntos de crédito público, calificaban de verdadera singularidad, hija del apasionamiento político e impropia de un petateador y de un hombre de la talla del Sr. Cánovas, la especie atribuida a éste por otro corresponsal, de que a su paso por París ha tenido ocasión de conocer que el alza de nuestros valores ha dependido de una operación hecha por algunos *quidams* que han aprovechado la ausencia de ciertos banqueros para realizarla.

La Epoca, que tratando de cohonestar la mejora de nuestros valores, la ha atribuido a la solidaridad de todos los valores y a la subida que todos han experimentado por el exceso de numerario sin colocación en los mercados, no sabemos lo que pensará de estas opiniones de su jefe.

A otro corresponsal debemos la noticia de que algunos batallones de los que han tomado parte en el simulacro de batalla, en las maniobras o en lo que haya sido del primer Cuerpo de ejército, han estado sin comer veinticuatro horas.

Lo cual ha sido muy desfavorablemente comentado para la previsión de nuestra Administración militar.

La resistencia pasiva que los presidentes de las Mesas electorales de los pueblos de Fuente el Saiz, Algete, Barajas, Alcantara y secretario del Ayuntamiento de Alcalá de Henares, oponían al acuerdo que la Junta provincial del Censo adoptó en su última sesión, relativo a multar a dichos individuos por haber faltado abiertamente a la ley, en funciones de la exclusiva competencia de los mismos con motivo de las elecciones últimas, ha dado por resultado que el presidente accidental de dicha Junta, señor conde de la Romera, decidiese en la tarde de ayer mandar contra los sujetos aludidos un comisionado especial. Este, por la vía de apremio, hará efectivas las referidas multas, toda vez que los multados han dejado transcurrir el plazo de seis días que para satisfacerlas señala la vigente ley electoral.

Curiosidades

LA FECUNDIDAD CANADIENSE

El Gobierno provincial de Quebec (Canadá) ha distribuido en los cuatro últimos años 180.000 acres de tierras como prima a las familias más numerosas de la provincia. Cada una de estas primas se compone de cien acres de tierras, cedidas a cada familia que cuenta doce o más hijos.

Al exministro Mercier débese la ley que concede cien acres de terrenos públicos al padre de familia nacido o naturalizado en la provincia y que tenga doce hijos vivos, nacidos de legítimo matrimonio.

Para obtener la prima, el padre de familia debe dirigir al secretario provincial una petición, acompañada de su certificado de casamiento, el certificado de bautismo de cada uno de sus hijos y otro certificado librado por un juez de paz, y dando el nombre de cada uno de los hijos y su número total.

Hasta hoy día, han obtenido la prima 1.742 padres de familia, que tenían cada uno doce o más hijos.

Pero, sin embargo, no todos los padres de familia están satisfechos, pues los que tienen veinte o más hijos—y son numerosos—opinan que la prima debiera aumentar proporcionalmente al número de los hijos. Por ejemplo: Ouintent, el subintendente actual de la educación en la provincia, es el hijo vigésimo sexto del mismo padre y de la misma madre.

Más aún: hay en los archivos de la administración de terrenos públicos una carta de un anciano de Rivière du Loup, Pablo Belanger, declarando que había dado a su país treinta y seis hijos; y en su consecuencia pedía tres primas; a prima por docena.

El número total de primas distribuidas hasta el día no representan el número total de familias con doce o más hijos; pues continúa el Gobierno de Quebec recibiendo unas 30 solicitudes mensuales.

Algunas de estas solicitudes proceden de padres que no habían querido hasta el presente conformarse con las condiciones impuestas por la ley, ó que no conocían la existencia de ella.

Dichas primas son de origen francés. Bajo el reinado de Luis XIV, Colbert dió una orden concediendo una renta anual de 300 francos a todo padre de familia, residente en el Canadá, y que tuviese diez hijos legítimos, y otra renta de 400 francos al que tuviese doce hijos, también legítimos.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

GRAN CIRCO DE PARISH.—En la función selecta y artística de hoy se ejecutará el número cómico más saliente de los conocidos hasta el día, titulado «La carrera de obstáculos», en la que toman parte diez jóvenes aficionados.

Este número, que no ha vuelto a representarse desde 1855 en que lo estrenó este coliseo, fué inventado por uno de los profesores del Gran Gimnasio de París y dedicado a los estudiantes como cuestión de higiene y salubridad.

DE LA AGENCIA FABRA

Buenos Aires 22.—(Servicio especial de la Agencia Fabra).—Precio del oro en el día de ayer, 000.

TEMPERATURA

A las ocho, 14 sobre 0.—A las doce, 24.—A las cuatro, 20.—A las seis, 18.—Máxima, 25. Mínima, 10.—Barómetro, 705.—Lluvia ó viento.

Imprenta y litografía *En Castallano*
San Agustín 2.—Madrid.

dando siempre con el ruido rítmico obstinado de las ruedas, que ni aun siquiera oían los aturridos peregrinos.

Por fin, cuando hubieron dejado los Aubrais, se pusieron a almorzar en el vagón. Eran las doce menos cuarto. Y después de decir el Aveces, las tres Ave Marias repetidas tres veces, sacó Pedro de la maleta de María el librito cuya cubierta azul estaba adornada con una sencilla imagen de Nuestra Señora de Lourdes. Sor Jacinta dió una palmada para obtener silencio, y entonces pudo comenzar su lectura el sacerdote, con su hermosa y penetrante voz en medio de la atención de todos, de la curiosidad de esos niños grandes a quienes apasionaba este prodigioso cuento.

Ahora era la estancia en Nevers y la muerte de Bernadette. Pero lo mismo que hizo las dos primeras veces, dejó bien pronto de atenderse al texto del librito, mezclando a él relaciones encantadoras; lo que sabía y lo que adivinaba; y para él aún se evocaba la verdadera historia, la humana, la lastimosa, la que nadie había contado y que le trastornaba el corazón.

El 8 de Julio de 1866 fué cuando Bernadette dejó Lourdes. Partía para encerrarse en Nevers, en el convento de Saint-Gildard, la casa madre de las hermanas que servían el Hospicio, donde ella había aprendido a leer, donde vivía hacia ocho años. Tenía entonces veintidós años, y hacia ocho que se le apareció la Santa Virgen.

Sus despedidas de la Gruta, de la Basílica, de toda la villa, a la que amaba, fueron empapadas en lágrimas. Pero Bernadette no podía vivir allí, en la continua persecución de la curiosidad pública, de las visitas, de los homenajes, de las adoraciones. Su débil salud se cababa por sufrir con ello cruelmente. Una humildad sincera, un tímido amor a la oscuridad y al silencio, concluyeron por hacerle sentir el ardiente deseo de desaparecer, de ir a ocultar en el fondo de las ignoradas tinieblas su gloriosa fama de elegida, que el mundo no quería dejar en paz; y soñaba tan sólo con la sencillez de espíritu, con la vida tranquila, común, entregada a la oración y a las pequeñas ocupaciones cotidianas. Esta partida fué, por tanto, un alivio para Bernadette y para la Gruta, a la que empezaba a

molestar con su demasiado grande inocencia y sus males en extremo pesados.

En Nevers, Saint-Gildard, hubiera podido ser un paraíso. Allí encontró aire, sol, vastas habitaciones, un gran jardín plantado de hermosos árboles; y sin embargo, no saboreó la paz absoluta, el olvido total del mundo en el lejano desierto. Apenas pasados veinte días desde su llegada, tomó el santo hábito, bajo el nombre de hermana María Bernarda, no empenándose aún sino por votos parciales. Y así y todo, el mundo la había acompañado, y la persecución de la muchedumbre alrededor de ella comenzó de nuevo. Se la perseguía hasta en el claustro, con un inextinguible deseo de obtener gracias de su santa persona.

¡Ah! verla, tocarla, llevarse la dicha contemplándola, frotando, sin que ella lo supiese, alguna medalla contra su vestido! Era la crédula pasión por el idolo, los fieles arrojándose ante ella, acosando a ese pobre ser convertido en buen Dios, queriendo cada cual llevarse su parte de esperanza y de divina ilusión.

Bernadette lloraba de cansancio, de impaciente rebelión, repitiendo: «¿Qué consiguen, pues, con atormentarme así? ¿Qué soy yo más que los demás? La causaba verdadera pena el ser una especie de *bestia curiosa*, como ella misma acabó por llamarse con triste sonrisa. Defendíase todo lo posible, rehusando ver a nadie.

Se la vedaba también, y muy estrechamente en algunas circunstancias, mostrándola tan sólo a los visitantes autorizados por el obispo. Las puertas del convento estaban cerradas y casi sólo los eclesiásticos forzaban la consigna. Pero todavía era esto demasiado para su deseo de soledad, y tuvo con frecuencia que obstinarse y hacer desistir a los sacerdotes, molestados de antemano, de tener siempre que contar la misma aventura; de sufrir eternamente las mismas preguntas. Pero a veces, tenía que ceder; monseñor en persona llevaba grandes personajes, dignatarios y prelados; y entonces Bernadette se mostraba con su aire grave, respondía con política, lo más brevemente posible, y no se encontraba cómoda sino cuando se la dejaba volver a su sombrío rincón.

Un día, como se la preguntase si no estaba

ninguno de los enfermos se había movido, en el rudo balanceo que les transportaba.

La misma sor Jacinta, cediendo a la aniquiladora fatiga, acababa de cerrar los ojos, después de haber puesto a su vez la pantalla de la lámpara de su compartimiento. Solo había allí dentro una sombra vaga, cuerpos indistintos entre objetos sin nombre: apenas apariencias; y allí fuera un soplo de huracán, una huida furiosa que gritaba sin cesar en el fondo de las tinieblas. Y María, desconfiada también de la negra campiña desconocida que desfilaba a los dos costados del tren, sin que ni siquiera se pudiese saber qué selvas, qué ríos, qué colinas atravesaban. En este momento, aparecieron vivos centelleos; tal vez lejanas fraguas; tristes lámparas de trabajadores ó de enfermos; pero de nuevo la noche corrió profunda. El mar oscuro, infinito, inmenso, donde se estaba siempre más lejos, en otros sitios y en ninguna parte.

María, entonces, presa de púdica confusión, enrojeciendo en medio de sus lágrimas, aplicó sus labios al oído de Pedro.

—Escuche usted, amigo mío... Hay un gran secreto entre la Santa Virgen y yo. Le había jurado no decirlo a nadie, pero es usted demasiado desdichado, sufre usted demasiado y ella me perdonará que se le confíe.

Después, como en un soplo, continuó:

—Durante la noche de amor, ya sabe usted, la noche de ardiente éxtasis que pasó ante la Gruta, he empeñado un voto: he prometido a la Santa Virgen hacerla el dón de mi virginidad si ella me curaba... Me ha curado, y jamás, escuche usted, Pedro: jamás me casaré con nadie.

¡Ah, que inesperada dulzura! Creyó que un rocío caía sobre su pobre corazón magullado. Fué esto un encanto divino, un delicioso consuelo. Si ella no era de ningún otro, sería pues, siempre, algo suya. ¡Cómo había comprendido María su mal y lo que necesitaba decir para hacerle aún posible la existencia! Quiso a su vez encontrar palabras expresivas, darle gracias; prometerle que tampoco sería él más que de ella; que la amaría incesantemente, como la amaba desde la infancia, en la querida criatura cuyos únicos besos, antiguamente, bastaron para perfumar

Pero María le hizo callar, inquieta ya, temiendo envenenar este minuto tan puro.

—No, no, amigo mío, no digamos nada más. Tal vez sería un mal... Estoy muy fatigada y voy a dormir ahora tranquila.

Continuó con la cabeza en su hombro y se durmió en seguida, como una hermana confiada.

Pedro, siguió un instante despierto; en esa dolorosa dicha de renuncia que acababan de saborear juntos. Esta vez había terminado todo; estaba consumado el sacrificio; vivía aislado; fuera de la vida de los demás hombres. Jamás conocería a la mujer; jamás engendraría él un ser viviente. Y no tenía más que el orgullo consolador de este suicidio aceptado, querido, en la solitaria grandezza de las existencias que están fuera de la naturaleza.

Pero la fatiga le abrumó también; sus párpados se cerraron y se durmió a su vez.

Después resbaló su cabeza; su mejilla llegó a tocar la de su amiga, que dormía muy dulcemente con la frente contra su espalda. Entonces se mezclaron sus cabellos; ella tenía sus cabellos de oro, sus majestuosos cabellos medio desatados; él tuvo el rostro rodeado de ellos y soñó en el olor de esos cabellos. Sin duda les visitaba a la vez el mismo sueño de beatitud, porque sus tiernas caras, adquirieron la misma expresión de arrobo; reían los dos a los ángeles. Era el abandono casto y apasionado; la inocencia de este venturoso sueño, el que les colocaba así, uno en brazos del otro, los miembros juntos, los labios tibios y próximos, confundiendo sus alientos como niños desnudos acostados en la misma cuna.

Tal fué la noche de sus bodas, la consumación del matrimonio espiritual en que debían vivir; un delicioso aniquilamiento de laxitud, casi un sueño lejano de posesión mística, en medio de este vagón de miseria y de sufrimiento, que rodaba y rodaba siempre en la negra noche.

Las horas corrieron; las ruedas resonaban; los equipajes se balanceaban colgados de las perchas; mientras que de los cuerpos amontonados, aniquilados, no subía sino la enorme fatiga, el gran cansancio físico del país de los milagros, alrededor de las almas salvadas.

ESPECTACULOS

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—Todos los días de siete a doce de la mañana y de tres a seis y media de la tarde sesiones de patines.

Tiorivo, columpios, teatro de fantoches, tiro de alfileres con pistola y carreras de gimnasia higiénica, pñorama y otros recreos.
Entrada al Jardín 1 peseta.

APOLO.—A las 8 y 3/4.—La verbena de la Peloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.—La mascarita.—Los africanistas.—Las amapolas.

LARA.—1.ª serie.—T. 1.ª par.—La cuerda floja.—Las solteronas (estreno).—El padrón municipal.—Segundo acto.

ESLAIVA.—A las 8 y 3/4.—Las flores de Mayo ó pue de el baile continuar.—La czerina.—La diva.—Los dineros del sacristán.

ROMEA.—A las 8 y 3/4.—Los africanistas.—Los puritanos.—Un punto filipino. Siluetas madrileñas.

GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 9.—Función selecta y artística en la que tomarán parte las hermanas Vaidis, el clown ruso Olshansky, el hombre elástico y M. Novellus, con sus cuadros disolventes.
Entrada general 50 céntimos.

GRAN CIRCO DE COLON.—A las 9.—Variada función en la que tomarán parte el célebre domador de leones señor Melleu; sexta presentación de la sin rival artista oriental Háhi-chá, y el gran espectáculo titulado: «Exposición de Chicago», en el que toman parte todos los artistas de la compañía, un numeroso cuervo de baile y docientas figurantes.
Entrada 50 céntimos.

PARK DE MADRID (Casta de Beras).—Exposición teológica todos los días de nueve a doce de la mañana y de dos de la tarde a anochece.

TEATRO DE LA INFANCIA.—Plaza de la Lealtad, 1 (Prado.) Variadas funciones desde las cinco de la tarde.

RUSIA.—(Madrid Moderno). Carreras de trineos.—Tiro panorámico.—Idem de salón.—Columpios.—Pim-pam-pum.—Abierto el parque todo el día.—Entrada 50 céntimos.
Entrada general, 50 céntimos.

DOLORES DE MUELAS
Desaparecen instantáneamente aplicando las *Gotas Calmanes* de Sánchez Ocaña. Frasco 1 peseta, en su Farmacia, Atocha, 35, frente a Relatores.

LA CURACION RADICAL de las enfermedades de las venas y de las arterias, graves y crónicas que se curan, es un hecho comprobado por infinidad de casos, así como la obesidad, el volumen y el descenso de la matriz, instrucciones en el folleto que da y remitir gratis el reputado ginecólogo y especialista D. Pedro Ramón, Carmona, 35, primero.—Barcelona.

El mejor medicamento para la Agria, Philippe
empleada con la **Odontalina**
PASTA DENTARIA, VERDADERO CARMEN DE LA BODA
PARIS
HERMELIN, 24, r. d'Engliet

ROSSETTER
Es la única preparación que posiblemente puede restituir gradualmente al cabello blanco su color primitivo ya sea negro, castaño o rubio perdido por causa de enfermedad ó edad avanzada. Ayuda la naturaleza, dando al pelo el color que procura el cabello su color natural, la lucidez, la fuerza y belleza de la juventud. Destruye la caspa y los demás males de la cabeza, impide la caída del cabello, lo hace crecer, fortifica y hace renacer en las partes calvas cuando aun queda la raíz. — Defiéndase contra las tentaciones que al poder con el nombre de ROSSETTER — El ROSSETTER autentico lleva la marca de Rosset, así como el nombre de ROSSETTER, 16, Coleman St., City, London, y tambien la etiqueta en español y en inglés. Véndase al por mayor en todas las casas de artículos de tocador en todas las ciudades de España.
Agentes al por mayor: **HERNANDEZ Y CA.** Barcelona

VINO CORDIAL DE CEREBRINA COMPUESTO
del DR. ULRICI, Químico
A BASE DE CEREBRINA Y ACIDO FOSFO-GLICÉRICO

Las sustancias fosfóricas naturales extraídas de la masa cerebral y médula espinal de vaca, que poseen poder alimenticio sobre el cerebro y sistema nervioso humano, á los cuales devuelve la parte fosforada que se pierde lentamente por las enfermedades, comunicando energía y vitalidad al organismo, regenerando visiblemente al enfermo en pocos días y completando la nutrición cuando es tardía ó lenta. Kola, coca, jugo de carne peptonizado, albuminate de hierro y manganeso y damiana.

Es el vigorizante más poderoso, el reconstituyente más rápido y el tónico vitalizador más energético del cuerpo humano y del sistema nervioso.

Este vino es un verdadero Cordial. Su sabor es agradable. Puede tomarse con toda confianza. Siempre hace bien. Su efecto fortificante es inmediato.

la debilidad y prostración nerviosa producida por insomnio, excesos de trabajos intelectuales y sufrimientos morales.

la sonolencia, dolores constantes de dormir, pereza y sueño involuntario. Desvanecimiento, fatiga física y mental. Raquitismo.

la anemia, clorosis, jaquecas y neuralgias rebeldes. Ataques de nervios. Menstruación difícil y dolorosa. Flores blancas. Palpitación del corazón.

la debilidad general, extenuación, parálisis, temblor y flojedad de las piernas. Enflaquecimiento progresivo. Falta de apetito por afección del estómago. Dispepsia y diarreas crónicas.

la espermatorrea, pérdidas seminales y de la sangre. Tristeza, depresión física y mental. Pérdida de memoria. Incapacidad para estudios y negocios. Validos decaídos y escrófulas.

la debilidad sexual é impotencia por abusos de la juventud. Vejigas prematura. Debilidad de la médula espinal y convalecencias descuidadas.

El uso de este remedio regenera la sangre, de ahí la rápida mejoría que produce, bastando tomar un solo frasco para sentir alivio y alentar al paciente á continuar usando el *Vino Cordial* hasta obtener la curación completa. Es el mejor preservativo de la tisis y catarros.

De venta por **Gayoso y Moreno** (sucesores de **Moreno Miquel**), depositarios exclusivos para España, Arenal, 2, Madrid.

TESORO DEL ESTOMAGO
ANTIGUA TRALGICO ATEMPERANTE
de Castañe y Alba, médicos y farmacéuticos.
Poderoso remedio eficaz
E INFALIBLE—CURACION SEGURA Y RADICAL

Exijase la marca de fábrica. Caja con 24 dosis, 6 ptas. en todas las mejores farmacias de España y Ultramar. Descuentos al por mayor en el depósito general del autor, Barquillo 1, farmacia, Madrid y Melchor García, Capellanes, 1.

COMPANIA COLONIAL CHOCOLATES Y CAFES
LA CASA QUE PAGA MAYOR contribución industrial en el ramo Y FABRICA
9.000 KILOS DE CHOCOLATE AL DIA
38 MEDALLAS DE ORO y altas recompensas industriales.
DEPOSITO GENERAL
18 y 20 CALLER MAYOR, 18 y 20 Madrid.

COMPANIA VASCO-ANDALUZA
IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas.

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetta y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.

Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consiguatario en la Coruña, D. Nicandro Farfán, al lado de la batería Salvas.

Sociedad de Telefonos de Madrid
TARIFA DE PRECIOS

Tarifa A.

SERVICIO DE ABONOS

AL AÑO

Pagos.

Por una estación particular..... 800

Por una estación para fines urbanos ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono..... 600

Por una estación para casinos, círculos, etc..... 1.000

Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal..... 4

Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comunicar con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un micrófono y sus dos audítores, dos timbres y sus dos conmutadores de tres direcciones, sujeto todo á una plancha de madera..... 75

Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comunicar solamente con la estación del mismo abonado, compuesto de un micrófono, dos audítores, dos timbres y dos conmutadores de dos direcciones, sujeto todo á una plancha de madera..... 71

Por un aparato supletorio (3.ª clase) para instalar en el cuarto-habitación de un inquilino de finca urbana que tenga teléfono para uso de todos los vecinos de la misma para hablar á todos los abonados..... 65

Por un aparato supletorio (4.ª clase) y un conmutador de 2 direcciones para hablar solamente á la Central..... 54

Cuadro indicador de 4 direcciones..... 530

Por cada otra dirección..... 70

— un conmutador (al año), 2 direcciones..... 4

Cada otra dirección..... 2

Un timbre (al año)..... 10

LA CATALANA
ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRAFICO
2, SAN AGUSTIN, 2

Esta casa cuenta con todos los adelantos modernos para la confección de periódicos diarios, tanto en la parte tipográfica como en la que se refiere á la tirada, por hacerse ésta en máquinas movidas á vapor de doble reacción.

ANUNCIANTES
LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran ventaja para vuestros intereses.

Pidanse tarifas que se remiten á vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS:
Barriónuevo, 7 y 9, entresuelo.—Madrid

LOURDES

Por fin á las cinco, cuando el sol se levantaba, hubo un brusco despertar; la entrada resonante en una gran estación; llamadas de los empleados, portezuelas que se abrían, la gente que se atropellaba. Estaban en Poitiers y todo el vagón se encontró de pie, en medio de un ruido de voces, de exclamaciones y de risas.

Era la pequeña Sofia, que se apeaba allí, y que se despedía. Abrazó á todas aquellas señoras, y hasta pasó por encima del tabique, para pedir permiso á sor Clara de los Angeles, á quien nadie volvió á ver desde la víspera, oculta en su rincón, pequeña y silenciosa, con sus ojos de misterio. Después, la niña volvió; tomó su paquetito y se mostró muy amable, sobre todo para sor Jacinta y para la señora Jonquiere.

—¡Hasta la vista, hermana mía! ¡Hasta la vista, señora! Doy á usted gracias por todas sus bondades.

—Es necesario volver el año próximo, hija mía.

—¡Oh, mi hermana, no faltaré! Es un deber mío.

—Y, querida niña, conduzáse usted bien; pórtese muy bien, para que la Santa Virgen esté orgullosa de usted.

—Seguramente, señoras; ¡ha sido tan buena y me encanta tanto volver á verla!

Cuando estuvo en el andén, todos los peregrinos del vagón se inclinaron, y la siguieron con sus rostros dichosos, con saludos, con gritos.

—¡Hasta el año próximo! ¡Hasta el año próximo!

—¡Si, si; ¡muchas gracias! ¡Hasta el año que viene!

No debía decirse la oración de la mañana hasta llegar á Châtellerault. Después de la parada en Poitiers, cuando de nuevo rodaba el tren, subiéndose ya el pequeño calofrío fresco de la mañana, declaró el Sr. de Guersaint con su aire alegre, que había dormido superfuertemente, á pesar de la dureza de la banqueta.

La señora de Jonquiere se felicitaba también por el buen descanso que había tenido y del que tan necesitada estaba; algo confusa, no obstante, de haber dejado á sor Jacinta velar sola por la Grivota, que ahora tirita

ba con una intensa fiebre, presa otra vez de su horrible tos.

Los demás peregrinos hacían su *toilette*; las diez mujeres arreglaban sus ropas, reanudaban los lazos de sus gorras con una especie de púdica inquietud, en su pobre y triste fealdad. Elisa Rouquet, con el rostro en su espejo, no cesaba de examinar la nariz, la boca, los carrillos, admirándose, embobándose, hallando que decididamente volvía á estar bien.

Pedro y María sintieron entonces gran piedad, mirando á la señora Vincent, á quien nada había podido sacar del entorpecimiento en que se hallaba; ni la tumultuosa parada en Poitiers, ni el ruido de las voces desde que rodaban de nuevo. Aniquilada sobre la banqueta, no había vuelto á abrir los ojos, y dormía siempre, atormentada por atroces sueños. Mientras que gruesas lágrimas seguían corriendo de sus párpados cerrados, acababa de coger la almohada que la obligaron á tomar, y la apretaba estrechamente contra su pecho, en alguna pesadilla de su doliente maternidad. Sus pobres brazos de madre, cargados tanto tiempo con el peso de su hija moribunda; sus brazos desocupados, vacíos para siempre, encontraron esa almohada en su sueño y se agarraron á ella, como á un fantasma, en un ciego abrazo.

El Sr. Sebastian tuvo un despertar feliz. Mientras que la señora Sebastian subía la manta, envolviendo cuidadosamente sus piernas muertas, él se puso á hablar, con los ojos brillantes, entregado á la gracia de la ilusión. Decía que había soñado con Lourdes, que la Santa Virgen se había inclinado hacia él con una sonrisa de benevolencia promesa. Y ante la señora Vincent, ésta madre á cuya hija había dejado morir; ante la Grivota, la miserable mujer curada por ella, y vuelta á caer tan rudamente en su mortal enfermedad, el señor Sebastian se regocijaba y repetía al señor de Guersaint, con un aire de absoluta certidumbre:

—¡Oh, señor! voy á regresar á mi casa muy tranquilo... Seré curado el año que viene... Si, si; como ahora mismo gritaba esa querida niña; ¡hasta el año próximo; hasta el año próximo!

Era la ilusión indestructible, victoriosa hasta de la certidumbre; la eterna esperanza que no quería morir, que surgía más viva

después de cada derrota, sobre las ruinas de todo. En Châtellerault, sor Jacinta hizo decir la oración de la mañana, el *Padre Nuestro* y el *Ave María*, el *Credo*, un llamamiento á Dios

—¡Hasta el año próximo! ¡Hasta el año próximo!

—¡Si, si; ¡muchas gracias! ¡Hasta el año que viene!

No debía decirse la oración de la mañana hasta llegar á Châtellerault. Después de la parada en Poitiers, cuando de nuevo rodaba el tren, subiéndose ya el pequeño calofrío fresco de la mañana, declaró el Sr. de Guersaint con su aire alegre, que había dormido superfuertemente, á pesar de la dureza de la banqueta.

La señora de Jonquiere se felicitaba también por el buen descanso que había tenido y del que tan necesitada estaba; algo confusa, no obstante, de haber dejado á sor Jacinta velar sola por la Grivota, que ahora tirita

EMILIO ZOLA

259

para pedirle la dicha de una jornada gloriosa. ¡Oh, Dios mío! ¡Dadme bastante fuerza para evitar todo mal, ¡para practicar enteramente el bien; para sufrir todas las penas!

—¡Hasta el año próximo! ¡Hasta el año próximo!

—¡Si, si; ¡muchas gracias! ¡Hasta el año que viene!

No debía decirse la oración de la mañana hasta llegar á Châtellerault. Después de la parada en Poitiers, cuando de nuevo rodaba el tren, subiéndose ya el pequeño calofrío fresco de la mañana, declaró el Sr. de Guersaint con su aire alegre, que había dormido superfuertemente, á pesar de la dureza de la banqueta.

La señora de Jonquiere se felicitaba también por el buen descanso que había tenido y del que tan necesitada estaba; algo confusa, no obstante, de haber dejado á sor Jacinta velar sola por la Grivota, que ahora tirita